

Mi primer día

Cristian David Medina Flórez

Miércoles 21 de Julio, todo comenzó este día. Después de haber pasado un largo fin de semana en Neiva y haber llegado a Cali el miércoles a las 3 de la mañana, horas más tarde iniciaría mi vida como universitario. Dormí hasta las 7 de la mañana. Entusiasmado y con susto, me alisté. Esta ciudad era nueva para mí y además, no sabía muy bien qué ruta del MÍO tomar para llegar a la universidad.

Con mi uniforme azul, salí de la habitación y saludé a Doña Rosalba, la señora con quien vivo. Desayuné pensando en el reloj y al terminar le pregunté qué ruta tomar para llegar a la universidad. No tengo ni idea de eso del MIO mijo, me dijo. No he montado ni la primera vez. Me aclaró que en la estación me darían la información. Conté 6 cuadras hasta la Estación Tequendama; al llegar a la ventanilla pregunté cómo funcionaba la entrada y todo lo demás, escuché la carreta de la tarjeta y de los \$1.500 que imagino, saben. Le pedí que me vendiera una y me recargara \$3.000 para llegar a la Universidad Javeriana.

Según las indicaciones de la señorita debía poner la tarjeta en el lector, ingresar cuando pitara y pararme en la primera puerta de la derecha a esperar a que llegara un articulado que decía T31. Antes de despegarme de la ventanilla, el articulado ya estaba abriendo sus puertas. Corrí hasta el lector y esperé a que pitara como dijo ella. Al ingresar todo estaba muy bien, el clima era agradable y había una silla vacía...!

Tenía que llegar hasta Universidades, que era la última estación. No sería difícil darme cuenta porque me dijo la señorita que todos se bajarían allí. Pasamos muchas estaciones, inclusive reconocí la Estación que quedaba cerca al apartamento de mi prima, quien seguramente estaba haciendo lo mismo que yo. Cuando el articulado dijo, próxima parada Universidades, casi se me sale el corazón. Debía abordar un bus verde pequeño que no veía por ningún parte. Después vi a un policía y le pregunté cómo llegar a la universidad. Me dijo que saliera y me señaló una larga fila. Ya eran casi las 8:10 de la mañana y tenía que llegar antes de las 9 así que me afané no sin antes confirmar si esa fila era la de la Universidad Javeriana...claro, el señor llevaba puesta una chaqueta de la universidad.

Después de 10 minutos, estaba en la portería de la universidad. Lo primero que pregunté fue dónde quedaba el edificio almendros, ya que allí era la primera clase de Célula, cuyo bonito nombre prefiero hoy no pronunciar. El portero me indicó que tenía que caminar hasta la capilla, luego girar a la izquierda y después caminar hasta encontrar un edificio. Cuando llegué eran casi las 8:45. Esperé contra una columna hasta que llegó un señor no muy alto, con una bata blanca larga indicándonos el salón. Era Pedro, uno de los profesores de Célula. Ya eran las 9 de la mañana. Lo que más me sorprendía era que Alejandra, mi prima, no llegaba. En ese momento pensé lo peor, se perdió, se quedó dormida... No estaba tranquilo y menos cuando Pedro comenzó a llamar lista.

A las 9:10 Alejandra apareció. Descansé y pude poner atención. A medio día hice fila en la cafetería central, pedí el almuerzo y pagué \$5.700. Después me reuní con mi prima y pasamos el resto de tarde hasta las 4, hora en que teníamos Epidemiología. Salimos a las 5:45 y caminamos hacia afuera de la universidad donde pasaba de nuevo el bus verde que nos llevaría hasta la Estación Universidades. Allí esperaríamos otra vez el T31, me bajaría en Tequendama, caminaría 5 o 6 cuadras hasta llegar mi casa y comer una deliciosa cena.

Al otro día, desde las 5:00 de la mañana volvería a la misma rutina del miércoles 21 de Julio de 2010, mi primer día de clases y de MIO en la ciudad de Cali.